

1 y estando asentados y juntos todos los principales señores de Chalco, Xochimilco,
2 y los Chinampanecas, y finalmente todos los demás de los forasteros, estando
3 tres asientos y lugares en un estrado de cueros de tigre, el de en medio vacío, y
4 en los de los lados asentados los dos Reyes: hizo callar a toda la gente el Rey
5 Netzahualpilli y propuso esta plática.

6 Capítulo ochenta y dos. De cómo después

7 de haberle hecho sepultura al Rey Ahuitzotl, se

8 eligió por Rey de la gran ciudad de México Te

9 nuchtitlan a Tlacoachcalt Moctezuma el mozo,

10 y como tal le eligieron por tal Rey.

11 Dijo el Rey Netzahualpilli a todos los Mexi

12 canos; ya sabéis señores Mexicanos que soy de vuestra casa y corte, que

13 rijo, y mando como vosotros, y este Rey que está aquí, que somos vasallos todos de la

14 corona, e Imperio Mexicano, antes que se vayan todos estos señores principales

15 forasteros, quisiera que no estuviera esta corona del Imperio Mexicano a oscu

16 ras, y en tinieblas, sino que fuera mucha su claridad como gran señora, y cabeza

17 de todo este mundo, que en fin es Imperio, y de no haber claridad en él, podría

18 ser, que los nuevamente entrados a la corona se rebelasen sustrayéndose, allen

19 de, que estamos cercados de muchos enemigos nuestros, como son los Tlaxcal

20 tecas, Tliluhquitepecas, Mechoacan, y otras muchas, y muy grandes provincias

21 de enemigos, y pueden atreverse a venir sobre nosotros: allende, que van los

22 Mexicanos, y de nuestros vasallos a los tratos, granjerías de mercaderías, y

23 sustento humano, pasarlo han mal, y aun irán con riesgo de sus vidas, y